

UNIVERSIDAD FASTA  
ESCUELA DE HUMANIDADES

Licenciatura en Educación Religiosa

TRABAJO FINAL INTEGRADOR

PROPUESTA DE CLASE

DI IORIO, Gustavo Carlos

Fecha de Entrega

27/08/2022

Calificación:

10 (DIEZ)



TEMA

Modos de conocimiento de Dios. Pruebas de la existencia de Dios.

## PROPUESTA DE CLASE

### 1. TEMA DE LA CLASE

Modos de conocimiento de Dios. Pruebas de la existencia de Dios.

### 2. DESTINATARIOS

Adultos, padres o acompañantes (abuelos, tíos) en el marco de una catequesis familiar para primera comunión en la que durante cada clase de los chicos se realiza una reunión con los padres o familiares acompañantes para tratar los temas que los niños van viendo.

### 3. BIBLIOGRAFÍA DEL ALUMNO

Cuadernillo confeccionado por el docente

### 4. BIBLIOGRAFÍA DEL DOCENTE

Anselmo de Canterbury (1970). *Proslogion*, 5º Edición. Buenos Aires: Aguilar Argentina.

Benedicto XVI, Flores D'Arcais, P. (2008), *¿Dios existe?*, Buenos Aires: Espasa Calpe.  
Concilio Vaticano II, *Constitución Dogmática Dei Verbum sobre la Divina Revelación*, en: [https://www.vatican.va/archive/hist\\_councils/ii\\_vatican\\_council/documents/vat-ii\\_const\\_19651118\\_dei-verbum\\_sp.html](https://www.vatican.va/archive/hist_councils/ii_vatican_council/documents/vat-ii_const_19651118_dei-verbum_sp.html)

La Biblia (1975), *Biblia de Jerusalén*. Bilbao: Desclee de Brower.

Conferencia Episcopal Argentina (2015), *Catecismo de la Iglesia Católica*. Buenos Aires: CEA Oficina del libro.

Juárez, A. (2013), *Modulo de estudio Licenciatura en Educación Religiosa. Misterio de Dios y de Cristo*, Mar del Plata: Universidad FASTA.

Martinez Sierra, A. (2002), *Antropología teológica fundamental*. Madrid: Biblioteca de Autores Cristianos.

Ramos, A. (2011), *Modulo de estudio Licenciatura en Educación Religiosa. Antropología Teológica*, Mar del Plata: Universidad FASTA.

Reichenbach, B. *Cosmological argument*, en: <https://plato.stanford.edu/entries/cosmological-argument/>

Tomas de Aquino, *Suma contra los gentiles*, en: [http://www.traditio-op.org/biblioteca/Aquino/Suma\\_Contra\\_Gentiles\\_Sto\\_Tomas\\_de\\_Aquino\\_OP.pdf](http://www.traditio-op.org/biblioteca/Aquino/Suma_Contra_Gentiles_Sto_Tomas_de_Aquino_OP.pdf)

Tomas de Aquino (2001). *Suma de Teología*, 4º Edición. Madrid: Biblioteca de Autores Cristianos.

## **5. RECURSOS DIDÁCTICOS**

Se utilizará como guía para la clase un cuadro sinóptico que será entregado por el docente junto con el cuadernillo. El mismo se adjunta en el Anexo II del presente.

Además, se propondrá al inicio de la clase la lectura del artículo “Dios no existe: la argumentación filosófica a favor del ateísmo”, el cual se entregará impreso junto con el resto del material didáctico. El mismo puede leerse en el siguiente enlace:

<https://www.sinpermiso.info/textos/dios-no-existe-la-argumentacin-filosfica-a-favor-del-atesmo>

## **6. ESQUEMA DE LA CLASE**

### **6.A- ACTIVIDAD DE APERTURA**

El docente iniciará la clase presentando el tema y proponiendo la lectura del artículo mencionado. Una vez concluída la lectura, se dividirá a los asistentes en grupos de 3 o 4 personas y se le pedirá a cada grupo que formule un argumento en contra de la existencia de Dios. El docente puede nombrar como disparadores para la actividad la falta de evidencia material, o el supuesto conflicto entre ciencia y fe. Si se presentase el problema del mal, el docente explicará que no se tratará en esa clase porque se estudiará en profundidad en clases posteriores. Se tomará nota de cada uno de los argumentos postulados.

### **6.B- TEMARIO DE LA CLASE**

#### **1. Introducción. Las dudas sobre Dios.**

#### **2. Conocimiento natural de Dios.**

- I. El deseo natural de Dios en el corazón humano.
- II. El hombre se encuentra en el lugar más elevado de la naturaleza.
- III. La necesidad de Dios.
- IV. Dualidad material y espiritual de la naturaleza humana.
- V. Dimensión espiritual de la existencia.
- VI. El mundo visto como una creación.

#### **3. Argumentos filosóficos acerca de la existencia de Dios.**

- I. El hombre es capaz de Dios.
- II. Tipos de argumentos acerca de la existencia de Dios.

A. Argumentos cosmológicos.

B. Argumentos teleológicos.

C. Argumentos ontológicos.

III. El argumento ontológico de San Anselmo de Canterbury.

IV. Las cinco vías de Santo Tomás de Aquino.

A. Primera vía. Vía del movimiento.

B. Segunda vía. Vía de la causalidad.

C. Tercera vía. Vía de la contingencia.

D. Cuarta vía. Vía de los grados de perfección.

E. Quinta vía. Vía de la finalidad.

F. Consideraciones acerca de las cinco vías de Santo Tomás.

#### **4. Conclusión. La necesidad de la revelación.**

#### **6-C ACTIVIDAD DE EVALUACIÓN**

Al final de la clase, el docente volverá a pedir a los asistentes que se agrupen del mismo modo que en la actividad inicial, y que retomen el argumento en contra de la existencia de Dios que el formularon al inicio de la clase y lo confronten con los argumentos en favor de la existencia de Dios estudiados, con el objetivo de extraer una conclusión. Se pedirá luego que cada grupo exponga la conclusión obtenida. Esta actividad tiene como finalidad que el docente pueda evaluar a través de la exposición de cada grupo el grado de comprensión de los temas estudiados.

#### **7. ANEXO: Desarrollo escrito de la teoría de la clase**

##### **Introducción: Las dudas sobre Dios**

Vivimos en un entorno material, en el cual las cosas que nos rodean se pueden ver y tocar. Dan testimonio de su existencia con su existencia misma, la cual, podemos percibir a través de los sentidos.

Sin embargo, la religión nos enseña que existe Dios, al cual no se lo puede ni ver ni tocar. El testimonio que tenemos de Dios es por fe, es decir que se nos presenta para creer a un Dios del cual no tenemos evidencia material de su existencia.

En virtud de esto es que, desde que existe la religión, es decir la creencia en Dios, existen las dudas acerca de la existencia real de ese ser del cual no podemos conseguir ninguna evidencia sensible.

Cabe entonces preguntarnos, ¿tenemos razones para creer en un Dios, al cual no podemos ver ni tocar?

A continuación intentaremos presentar las evidencias racionales que sustentan las creencias de nuestra fe en un Dios omnipotente, creador de toda la realidad.

## **2. Conocimiento natural de Dios**

### **I. El deseo natural de Dios en el corazón humano**

El hombre, desde el inicio de su existencia, tiene inscripto en su corazón el deseo natural de Dios. Así podemos encontrar a lo largo de la historia la expresión de este deseo reflejada en las manifestaciones religiosas que los diferentes pueblos han profesado a través de oraciones, cultos, rituales, sacrificios, etc. En todos los pueblos de todas las épocas, podemos encontrar expresiones de religiosidad que demuestran que el deseo de Dios es algo inherente a la condición humana que se manifiesta en forma independiente en cualquier cultura.

### **II. El hombre se encuentra en el lugar más elevado de la naturaleza**

Desde que existe como tal, el ser humano ha sido capaz de observar y analizar la realidad en la que se encuentra inserto, pero además, tiene la capacidad de observar y analizar su propia naturaleza. El hombre ha sido capaz de autopercebirse como un individuo poseedor de facultades que lo distinguen de todas las cosas que existen en la naturaleza.

En principio, su capacidad intelectual le permite distinguir que es diferente de todas las cosas inanimadas en cuanto a que es capaz de crecer, moverse, alimentarse y reproducirse, es decir que tiene vida, pero además se diferencia de los otros seres vivos en cuanto a que tiene la capacidad de observar y comprender algunos aspectos de la naturaleza, llegando a realizar predicciones acerca del comportamiento de las cosas que observa. También es capaz de comunicarse con sus semejantes mediante un código convencional y abstracto de sonidos y caracteres, que es el lenguaje.

Al darse cuenta de la posesión de todas estas capacidades, asume que se encuentra en el lugar más elevado de la naturaleza. Pero la conciencia de ser poseedor de estas facultades superiores ha generado en el hombre la inquietud por comprender aquellas cosas que no es capaz de explicar mediante la observación y análisis de su entorno.

### III. La necesidad de Dios

El hombre, haciendo uso de su inteligencia, es capaz de dar una explicación racional a muchas realidades del mundo, pero sin embargo, el intelecto humano no alcanza a comprender un sinnúmero de preguntas que se plantea. El origen de la vida, el orden de las cosas, la finitud de la existencia, la inevitabilidad de la muerte y muchas otras cuestiones han generado, desde la antigüedad, la búsqueda de explicaciones que trascienden el plano de lo sensible. Desde que el hombre existe, todo aquello que no comprende desde lo natural, lo sitúa en el orden sobrenatural. Es allí donde aparece Dios, para llenar los vacíos que el raciocinio es incapaz de ocupar.

### IV. Dualidad material y espiritual de la naturaleza humana

Esta concepción de lo divino, sin dudas reduccionista, es la que podemos observar en las culturas más antiguas, en las que surgieron explicaciones míticas y arbitrarias para dar respuesta a las inquietudes que no podían satisfacer desde lo natural. Sin embargo, la necesidad que el hombre tiene de Dios supera el mero hecho de cubrir los espacios que quedan vacíos en el entendimiento del orden natural de las cosas.

El hombre, como tal, consciente de su realidad intelectual, descubre que su propio razonamiento genera realidades inmateriales, que no se pueden ver ni tocar, pero que sin duda existen, como conceptos e ideas, y que es capaz de convertir muchas de estas realidades inmateriales en materiales mediante su propio trabajo. Todo lo que existe como producto de la actividad del hombre, existe primero como una idea para luego existir en forma material, cuando es producido.

Al darse cuenta el hombre de su capacidad de generar realidades inmateriales, naturalmente asume que su propia naturaleza no es meramente material.

### V. Dimensión espiritual de la existencia

Al tomar conciencia de que la naturaleza humana es una dualidad material y espiritual, es decir que tenemos cuerpo y alma, necesariamente el hombre asume que, así como existen realidades puramente materiales, como todas las cosas inanimadas, y que existen realidades tanto materiales como espirituales, como su propio ser, tiene que existir una realidad puramente espiritual. Es entonces que el hombre, teniendo conciencia de la dimensión espiritual de la existencia, puede encontrar en Dios la explicación para el origen de todas las cosas, asumiendo así que como él es capaz de generar realidades materiales desde lo inmaterial, existe un Dios que es causa y origen de todo lo que existe.

## VI. El mundo visto como una creación

Una vez que el hombre comprende el mundo como una creación divina, es capaz de hallar huellas del creador en toda la creación. En virtud de todo esto, se puede concluir que el hombre necesita de Dios para comprender la realidad, y que su sola razón es suficiente para determinar la existencia de un ser racional del cual necesariamente surge toda la realidad.

### **3. Argumentos filosóficos acerca de la existencia de Dios**

#### I. El hombre es capaz de Dios

Hemos visto que el hombre, con sólo analizar el mundo que lo rodea y su propia naturaleza, intuitivamente concluye que para poder comprender la realidad es necesario asumir la existencia de un Dios como causa generadora de todo lo que existe. Esta capacidad de llegar a Dios a través de la observación de la naturaleza ha generado a lo largo de la historia todo un cuerpo de pensamiento filosófico que ofrece una serie de argumentos racionales que sustentan la idea de un ente divino como origen de toda la realidad.

A continuación abordaremos el análisis de las ideas principales de algunos pensadores que han reflexionado sobre este tema.

#### II. Tipos de argumentos acerca de la existencia de Dios

A la idea intuitiva de Dios que hemos desarrollado anteriormente, se siguen una serie de razonamientos filosóficos que presentan un mayor grado de reflexión y sistematización. Desde la antigua Grecia hasta diversos pensadores cristianos y de otras religiones, han sido propuestos una serie de argumentos a favor de la existencia de Dios que pueden ser organizados en tres grandes clases: los argumentos cosmológicos, los argumentos teleológicos y los argumentos ontológicos.

##### A. Argumentos cosmológicos

La argumentación cosmológica en favor de la existencia de Dios se fundamenta en el principio de "causa primera" o "primer motor". Fue postulada por primera vez por Aristóteles y reformulada por muchos pensadores, destacándose entre ellos Santo Tomás de Aquino que retoma esta idea y la desarrolla en sus célebres "5 vías".

## B. Argumentos teleológicos

Las argumentaciones de esta clase se fundamentan en comprender el orden natural de las cosas como consecuencia de la obra creadora de una divinidad que dispuso toda la realidad a funcionar en el marco de un conjunto de leyes naturales, que todas las cosas obedecen en forma inquebrantable. A través de este argumento se observa al mundo como una compleja maquinaria cuyo mecanismo y funcionamiento se debe al diseño inteligente de un diseñador.

Las primeras versiones de este tipo de postulados se encuentran en la antigua Grecia en pensadores como Sócrates, Platón y Aristóteles, así como también los estoicos. De esta línea argumentativa se sirve también Santo Tomás para sus 5 vías.

## C. Argumentos ontológicos

Los argumentos de tipo ontológico se distinguen de los otros en cuanto a que no parten de la observación de algún aspecto de la realidad para atribuir a un creador su causa, sino que abordan el problema de demostrar la existencia de Dios analizando las características de su propio ser.

La primera solución de este tipo fue propuesta por Anselmo de Canterbury y fue recogida y reformulada por diversos filósofos modernos como Descartes y Leibniz. Este argumento ha sido desde que fue presentado por San Anselmo objeto de gran cantidad de discusiones y críticas y es debatido aún en la actualidad.

### III. El argumento ontológico de San Anselmo

Anselmo de Canterbury (1033-1109) fue un monje benedictino que inició su vida religiosa en el convento del Bec, del cual fue luego prior y abad. Fué nombrado obispo de Canterbury en el año 1089 ocupando el cargo hasta su muerte. Es considerado padre de la Escolástica medieval, por ser autor de varias obras de elevado contenido teológico, entre las que se destaca su libro *Proslogion*, en el cual se encuentra enunciado en los capítulos II y III el argumento denominado como *Ontológico* a favor de la existencia de Dios.

El mismo puede ser resumido de la siguiente manera:

Por definición, Dios es el ser más grande posible que se pueda imaginar.

En virtud de esto, cómo es posible imaginar a Dios con estas características, Dios existe al menos en la mente.

Pero un ser que existe en la realidad, es mayor que un ser que sólo existe en la mente.



Y como nada puede imaginarse mayor que Dios, si Dios existe en la mente necesariamente debe existir en la realidad. Porque si así no fuese se caería en una contradicción.

Por lo tanto, Dios existe.

Este argumento ha sido controversial desde que fue propuesto por Anselmo, y no se puede negar que genera en una primera aproximación la impresión de ser un elaborado juego de palabras, sin embargo, presenta algunas particularidades notables.

En primer lugar, este argumento no parte de ninguna observación externa para buscar a través de ella fundamentar la existencia de Dios a posteriori. El argumento ontológico se basa en la misma esencia de Dios, en su ser, para fundamentar su existencia. Es un argumento que establece a priori que, si es posible imaginar a Dios, necesariamente tiene que existir en la realidad.

Por otra parte, se puede afirmar que si bien el argumento que propuso San Anselmo puede resultar difícil de abordar para su análisis, la estructura del razonamiento que presenta el Santo en su argumentación es, desde el punto de vista de la lógica, válido. Si bien el mismo ha sido criticado y rechazado por varios pensadores, entre los cuáles podemos incluir al mismísimo Santo Tomás, ha resistido el paso de los años sin haber sido refutado categóricamente, llegando a nosotros conservando su vigencia.

#### IV. Las cinco vías de Santo Tomás

Tomás de Aquino (1225-1274) fue un fraile dominico que vivió durante el siglo XIII. Ingresó muy joven a la Orden de los Predicadores y se consagró a la vida religiosa y al estudio de la teología y de la filosofía. Es el máximo exponente de la Escolástica medieval y uno de los mayores teólogos y filósofos de todos los tiempos. Ha dejado un gran número de obras que componen una verdadera síntesis entre filosofía y teología.

En el artículo tercero de la segunda cuestión de su obra *Suma de Teología* enuncia y desarrolla 5 maneras de probar la existencia de Dios.

##### A. Primera vía.

A este enunciado se lo ha llamado vía del movimiento o argumento del primer motor inmóvil. Se puede resumir de la siguiente manera:

En el mundo hay movimiento, y todo lo que se mueve es movido por otro. Para que esto suceda, el que es movido tiene que estar en potencia orientado a aquello por lo que se mueve. Y aquel que mueve, está en acto y pasa de la potencia al acto a aquel que es movido.

Como no es posible estar en potencia y acto al mismo tiempo, todo lo que se mueve tiene que ser necesariamente movido por otro. Del mismo modo, aquel que es motor, si a su vez está en movimiento tiene que ser movido por otro, y este a su vez por otro.

Y como no es posible llevar este proceder hasta el infinito, necesariamente tiene que existir un primer motor que no es movido por nadie. En éste, todos reconocen a Dios.

#### B. Segunda vía.

A este enunciado se lo conoce como argumento de las causas eficientes o vía de la causalidad. Se puede expresar así:

En el mundo existe un orden de causas eficientes.

Todo lo que existe tiene una causa eficiente que lo precede, porque nada puede ser causa eficiente de sí mismo.

Así, en la sucesión de causas, no es posible llegar hasta el infinito, porque en las causas eficientes hay un orden. La primera es causa de la intermedia, y ésta de la siguiente, y así hasta llegar a la última.

Si se quita la causa, desaparece el efecto, por lo tanto para que existan las causas intermedias, hasta llegar a la última, es necesario admitir que existe una primera causa eficiente. Todos la llaman Dios.

#### C. Tercera vía.

Se ha denominado a este postulado argumento o vía de la contingencia. Esencialmente puede ser expresado así:

Las cosas pueden existir o no existir, y es imposible que las cosas que pueden existir o no, existan eternamente. Porque lo que lleva la posibilidad de existir o no existir, en algún momento no existió.

Si todas las cosas llevan en sí la posibilidad de no existir, hubo un tiempo en el que nada existió, pero si esto es así, ahora tampoco existiría nada, porque lo que no existe no empieza a existir si no es por la acción de algo que ya existe.

Luego, para que cada ser empiece a existir, hay un ser necesario que existe previamente. Y así, cada ser necesario encuentra su necesidad en otro. Como no es posible proceder así hasta el infinito, se debe admitir la existencia de un ser absolutamente necesario cuya causa de su necesidad no esté en otro, sino que él sea la causa de la necesidad de los demás. Todos le dicen Dios.

#### D. Cuarta vía

Este enunciado es conocido como vía o argumento de los grados de perfección. Dice así:

Se puede establecer una jerarquía en los valores que encontramos en las cosas. La veracidad, la nobleza y otros valores se dan, en algunos en más, en otros en menos.

Pero este más y menos se dice en cuánto más o menos se aproximan en mayor o menor medida al máximo valor posible. Caliente se dice a aquello que se aproxima al máximo calor.

En cualquier género, lo que es máximo se convierte en la causa de todo lo que pertenece a tal género. Así, el fuego, que sería el máximo calor, es la causa de todos los calores. Del mismo modo, hay algo que en todos los seres es la causa de su existir, de su bondad y de cualquier otra perfección. Le llamamos Dios.

#### E. Quinta vía

Se conoce a este postulado como argumento o vía de la finalidad. Se expresa de la siguiente manera:

Se puede observar que todas las cosas inanimadas, y por tanto sin ningún conocimiento, obran por un fin. Esto se determina por la regularidad de todos los procesos naturales que se suceden continuamente siempre del mismo modo.

De esto se deduce que, para alcanzar su objetivo, no obran al azar, sino intencionalmente. Las cosas que no tienen conocimiento no tienden al fin sin ser dirigidas por alguien con conocimiento e inteligencia. Por lo tanto, hay alguien inteligente por el que todas las cosas son dirigidas al fin. Le llamamos Dios.

#### F. Consideraciones acerca de las 5 vías de Santo Tomás

Hemos visto que Santo Tomás aborda en sus vías de acceso al conocimiento de Dios todas las clases de argumentos que han sido postulados.

Claramente podemos identificar como de tipo cosmológico a las tres primeras vías, como teleológica a la quinta vía y finalmente, si bien con algunas dificultades, se puede encontrar, pese al rechazo de Tomás por el argumento de San Anselmo, una cierta similitud entre la cuarta vía y el argumento ontológico.

En virtud de que Santo Tomás abarca la cuestión de demostrar desde la razón la existencia de Dios en todas sus aristas posibles, y que ofrece para cada perspectiva una solución satisfactoria, se puede afirmar que, si bien existen desarrollos anteriores y

posteriores, el problema de demostrar la existencia de Dios sin valerse de la revelación, es decir con sólo las fuerzas de la razón se encuentra resuelto desde el siglo XIII.

#### **4. Conclusión. La necesidad de la revelación**

Hemos visto que el hombre, analizando su naturaleza logra asumir que la realidad de la existencia no es sólo material y que en virtud de que el hombre presenta en su ser una dualidad material y espiritual se llega a la conclusión necesaria de que existen realidades puramente espirituales.

Hemos visto también que con sólo las fuerzas de la razón, la humanidad ha sido capaz de determinar la existencia de Dios como causa y origen de todo lo que existe. Sin embargo, frente a esto, el hombre se da cuenta que sólo hasta allí puede llegar con sólo la fuerza de su intelecto.

Una vez que el hombre comprende que necesariamente existe Dios para que puedan existir todas las cosas, tiene ante sí el enigma de su propia condición y el sentido de su vida. El hombre es capaz de Dios a través de la razón, pero con sólo esto queda indiferente ante Él.

A través del intelecto, el hombre logra hallar el orden natural de las cosas y atribuir esta ordenación a un ordenador. Sin embargo, el orden supone finalidad, por lo tanto, este Dios que necesariamente debe existir para explicar el origen de toda la realidad no es indiferente de su creación.

Para que el hombre conozca el propósito de Dios, necesariamente Dios tiene que manifestarse así mismo y revelar el misterio de su voluntad.

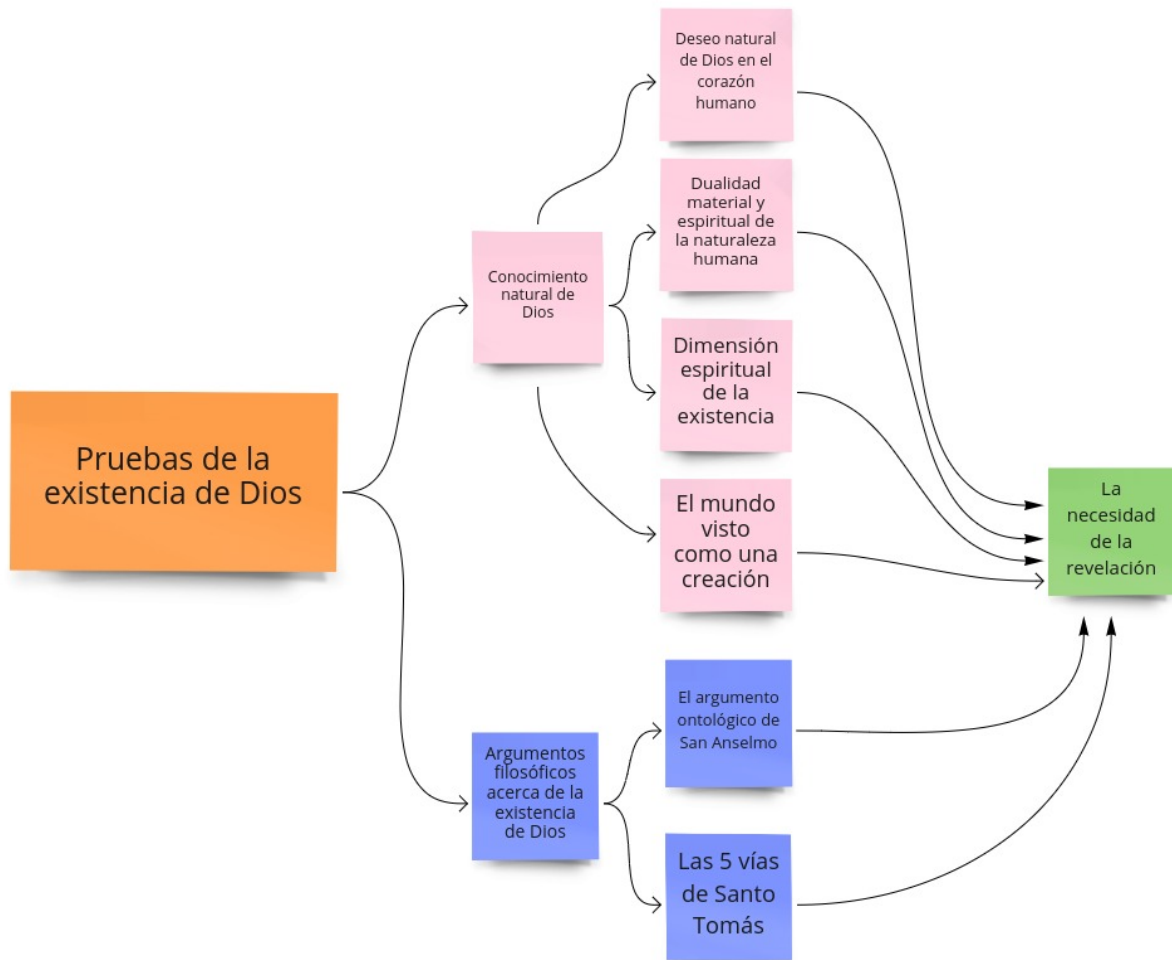
Esta revelación, nos fue presentada en forma gradual, con hechos y palabras.

Dios eligió un pueblo, se manifestó personalmente a los primeros Padres, luego inspiró a través del Espíritu Santo a hombres que fueron elegidos para consignar por escrito la promesa de la redención, preparando la venida de Jesucristo.

Cristo, con su presencia, con sus enseñanzas, con la innumerable cantidad de señales y milagros que realizó para hacer conocer su condición divina, con su muerte y resurrección y finalmente con el envío del Espíritu Santo, completa la revelación divina, y esta concluye y se consuma en Él.

Pero además, para que todo lo que Dios quiso revelar permanezca para siempre, algunos Apóstoles y varones de su generación fueron movidos a escribir bajo la inspiración del Espíritu Santo el mensaje de la salvación, que junto con la Sagrada Tradición constituyen el depósito sagrado de nuestra fe.

## 8. ANEXO II: Cuadro sinóptico entregado como material didáctico.



miro